

Bartolucci, Mónica Inés. *Cuando pueda, vuelvo: el tole-tole y las pasiones entre el exilio y la vuelta de Perón. Una historia coloquial*. Buenos Aires: Prometeo, 2023, 258 pp.

Cristian Di Renzo

Universidad Nacional de Mar del Plata

E-mail: cristiandireno1@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2584-6793>

<https://dx.doi.org/10.5209/rcha.XXXXX>

El análisis del peronismo nunca llega a su fin. A lo largo de las décadas, expertos de diversas disciplinas de las Ciencias Sociales y Humanidades han dedicado numerosas teorías y enfoques a este fenómeno tan complejo pero omnipresente en Argentina.

La autora, fiel a su estilo, en su obra *Cuando pueda vuelvo: el tole-tole y las pasiones entre el exilio y el retorno de Perón. Una historia coloquial*, ofrece una visión innovadora y disruptiva de los eventos que tuvieron lugar en Argentina entre 1954 y 1974. Al adentrarse en su lectura, el lector se encontrará con un relato que destaca tensiones, rupturas, continuidades, conflictos, acuerdos y contrastes propios de un período que dista de ser homogéneo en ningún aspecto. La autora, la Doctora en Historia Mónica Bartolucci, acuña precisamente el término “tole-tole” para describir esta turbulencia.

La obra se divide en cinco partes, precedida por una introducción y seguida de una conclusión, y se encuentra organizada en episodios. Esta estructura original nos invita a reconsiderar la manera en que entendemos este periodo que transcurre entre el exilio y el regreso de Juan Domingo Perón. En cada apartado, la enumeración de episodios inicia de nuevo, no para sugerir que la historia se repite, sino para transmitir la sensación de que, con cada reinicio, la violencia se intensifica. Esto se refleja en los nombres de cada sección, como veremos a continuación.

En la introducción “Un vistazo a vuelo de pájaro entre 1954 y 1974” la historiadora nos ofrece un panorama general destacando eventos significativos tales como los bombardeos a la ciudad de Mar del Plata en 1955 en el marco del Golpe de Estado. Sin embargo, subraya un aspecto que la historiografía no ha explorado a fondo: la contribución que podría hacer el campo de la Historia de las Emociones. Aquí reside una de las innovaciones: incorpora este enfoque, que está en pleno auge en algunos centros de estudios históricos en Europa occidental y América del Norte. También plantea una idea algo controvertida pero fundamentada en cada sección: la represión del Estado fue una constante a lo largo de todo este periodo. Es decir, no es simplemente un reflejo de la década de 1970, sino que se plantea en términos de continuidad y, podríamos agregar, con niveles de violencia en aumento desde los últimos años del segundo peronismo en adelante.

En la primera parte, “Los contreras, más calientes que una pipa, 1953-1955”, se relatan una serie de sucesos que a menudo son desconocidos de los últimos años del segundo gobierno peronista. Por ejemplo, los agravios a Perón llegaron a punto tal que un grupo de los llamados “contreras” cambió la letra de la reconocida Marcha Peronista. También se explora la relación entre el amor por la patria y la disposición a dar la vida por ella, el funcionamiento de la juventud universitaria antiperonista, el papel de la Iglesia, la publicación y difusión de panfletos y la relación

con los Comandos Civiles, entre otros. De acuerdo con la premisa de la continuidad en la represión estatal, se hace mención al funcionamiento de ciertos mecanismos previos al Golpe de Estado de 1955.

En la segunda parte, "Tiro por la culata de la Libertadora, 1957-1966", se aborda la pregunta de qué hacer con el movimiento del líder exiliado a través de diversos puntos de vista, pero que reflejan una Argentina dividida en dos emociones políticas: peronismo y antiperonismo. Esta situación se manifiesta en los símbolos y en el universo de significados asociados a ellos, al igual que sucedía con el falangismo español y posteriormente con el franquismo. A nivel internacional, el contexto obligaba al debate a partir de la Revolución Cubana y la influencia ideológica que produjo en la juventud. Parte de esa juventud estaba personificada por Dardo Cabo, quien desempeñó un papel destacado en la "Operación Cóndor" de 1966, con la que se pretendía afirmar la soberanía sobre las Islas Malvinas. Aquí, nacionalismo banal, la peronización y la emoción asociada a una Causa Nacional se fusionan en un evento que se presentaba a sí mismo como un acto de rebeldía de proporciones bíblicas.

En 1903, el dramaturgo uruguayo Florencio Sánchez presentó su obra teatral "M'hijo el dotor", representando escenas de enfrentamiento generacional y de ascenso social de la época en el espacio rioplatense. Tomando esta referencia con cierta ironía, la autora titula el tercer apartado como "M'hijo el guerrillero, 1964-1974", para abordar la imagen que se tenía por parte de la "gente común". En este apartado, se exploran las trayectorias de los militantes que se unieron a las diferentes filas de las organizaciones juveniles, a veces influenciadas por el guevarismo. Del mismo modo, se analiza la dictadura liderada por Juan Carlos Onganía, la relación entre catolicismo y anticomunismo en un clima donde la violencia se presentaba como un actor central y donde matar y morir por la patria era un lema tan común como el concepto de revolución.

El cuarto apartado, "El jardín de las orgas que se bifurcan, 1957-1970", ofrece una notable reconstrucción histórica sobre el origen y los destinos de las diferentes organizaciones que gradualmente ganarían fuerza en la lucha armada como medio para alcanzar sus objetivos. Se investiga sobre las influencias ideológicas, líderes, enemigos y la dinámica de cada una de ellas. Se establecen similitudes y diferencias y, en medio de todo esto, las emociones de los integrantes que buscaban organizarse de manera cada vez más jerárquica.

Finalmente, en último segmento, titulado "Un revoltijo de sangre, 1970-1974", se analiza la Alianza Anticomunista Argentina, mejor conocida como Triple A, y su funcionamiento durante el tercer peronismo. Aquí, la despersonalización y cosificación llevaban a que personas comunes se unieran y llevaran a cabo una serie de actos violentos sin vacilación. En esta fase, se destaca la continuidad de las prácticas represivas por parte del Estado y se detalla sobre las trayectorias de personalidades tales como Horacio Paino, Jorge Osinde y José López Rega. Asimismo, se hace referencia a la "Masacre de Trelew" y al "Operativo Retorno", en un contexto emocional nacional cada vez más radicalizado, sobre todo hacia los extremos del movimiento. Esto se manifiesta en el acto de Ezeiza, al que describe como una "fiesta de sangre", una suerte de "rito satánico que se descontroló" acudiendo a las emociones y representaciones de los involucrados. Así, desde las elecciones presidenciales de 1973 hasta el "Operativo Traviata", la autora concluye el apartado mencionando la "teoría del cerco" y la aparente reluctancia de Perón hacia la facción de izquierda del movimiento que él mismo había creado.

En resumen, nos encontramos ante un ensayo erudito, con una prosa excepcional, en el que la autora realiza un esfuerzo intelectual por convertir los profundos debates historiográficos en una lectura amena y escrita de manera coloquial. Así, temas como el "empate hegemónico", la violencia, la inestabilidad económica y política, el nacionalismo banal o cotidiano, y la Causa Malvinas como causa nacional argentina, se entrelazan en el trasfondo de la obra. Por tanto, requiere cierto bagaje histórico, pero también una predisposición por parte de los lectores más familiarizados con textos académicos. Es innegable que constituye un gran aporte a la historiografía, digno de ser debatido en círculos académicos, pero también debe ser considerado como material didáctico para la educación secundaria.